

## LA GRAN AVENTURA DE OLIVIA Y LOLO

Esta es la historia de Olivia, una niña de diez años que vivía con sus abuelos y sus padres en una casita a las afueras de la ciudad de Luana.

Esta ciudad era muy, muy grande había rascacielos, monumentos, edificios de todo tipo; bibliotecas, ayuntamientos, hospitales, guarderías, colegios, universidades, parques... Había fuentes, sitios de recreo donde los niños jugaban al fútbol, al voleibol, los mayores jugaban a la petanca, las personas hacían deporte iera enorme!

Tenía un gran lago con barcas para pasear. Olivia la recordaba así porque vivió en Luana durante varios años hasta que sus padres decidieron trasladarse a las afueras.

Los abuelos de Olivia necesitaban ayuda de sus padres porque ya estaban muy mayores.

Ella estaba encantada con su nueva vida, los abuelos tenían una granja con todo tipo de animales: caballos, gallinas, cerdos, conejos, patos. Pero a Olivia el animal que más le gustaba era su perro Lolo con el cual, desde el primer momento, hizo una gran amistad. Los dos salían a pasear todas las tardes más o menos sobre las seis de la tarde cuando Olivia terminaba los deberes. Lolo la acompañaba impacientemente mientras ella estudiaba para poder disfrutar de su compañía de. Lo que voy a narrar sucedió un cálido día de verano tras una tormenta de las que acontecen en esta época.

Olivia y Lolo salieron a pasear por el bosque. Llamaba la atención la altura de los árboles, eran enormes, parecían gigantes enfurecidos, corría una suave brisa la cual movía sus hojas de un lado a otro anunciando que algo iba a suceder.

De modo que aquí empezaba lo que sería una gran aventura para los dos que nunca olvidarían.

A medida que iban avanzando por el camino atravesado por árboles gigantes, la magia del bosque se dejaba acariciar.

Al mirar hacia atrás dejaban una pequeña puerta por la que luego debían salir para regresar a su mundo.

De repente se encontraron, no saben cómo, montados en una góndola, Olivia estaba entusiasmada ella había visto la plaza de Venecia en un libro que le enseñó su padre. Además se encontraron con la sorpresa de que era Carnaval. Todo estaba repleto de gente disfrazada, con plumas, lentejuelas y sobre todo mucho colorido. Los dos parecían estar en un cuento aunque, eso sí, no lo parecía sino que lo estaban pero ellos lo vivían como si fuera real.

Decidieron dar un paseo en una góndola cuando, de repente, atravesando un puente se encontraron con que el paisaje iba cambiando, había un gran lago, montañas enormes...

Dos sombras aparecieron en el agua, eran Mordisquita y Triturina dos castores que salieron de su madriguera. Les invitaron a la fiesta que estaban celebrando con sus

amigos: batalla de hojas secas, lluvia de confetti y lanzamiento de serpentinas.

Olivia y Lolo estaban alucinando al ver a los animales jugar, hablar, cantar... todo era muy normal.

A los animales hacían cosas insólitas: los hipopótamos volaban en ala delta, los ratones patinaban sobre hielo, las gallinas viajaban en coche, los erizos en moto... todo era genial y divertido.

De repente el cielo se puso gris y comenzó una gran tormenta.

Olivia y Lolo decidieron cobijarse en el bosque así que comenzaron a correr hacia él. Aquello les resultaba familiar árboles gigantesco dijo Olivia.

Aquí comenzó todo así, siguieron el caminito por donde entraron en el bosque hasta llegar a una puerta pequeña que decidieron abrir. Allí se acababa su aventura, al atravesar la puerta vieron a lo lejos la granja de sus abuelos. Corrieron hacía allí con muchas ganas de ver a todo el mundo aunque entusiasmados por vivir aquella fantástica aventura que nunca olvidaran.

Y colorín colorado este cuento se ha acabado y por la chimenea sale un cohete.

**MARÍA BLANCO LAVADO**

C.E.I.P. Antonio Chavero

USAGRE (Badajoz)

